

IV.

EL CAMINO FRANCÉS EN CASTILLA Y LEÓN

4

LEÓN

AUTORES DEL PROYECTO:

JAIME NUÑO GONZÁLEZ

PEDRO LUIS HUERTA

El primer pueblo de la provincia de León por el que transita la ruta es Sahagún, “pródigo en todo tipo de bienes”, como apuntara en su momento Aymeric Picaud. Hasta aquí llegaban los peregrinos para venerar las reliquias de los Santos Facundo y Primitivo, dos jóvenes cristianos que fueron martirizados durante la dominación romana. La leyenda dice que sus cuerpos fueron arrojados al río Cea que los arrastró hasta un paraje donde unos cristianos los dieron sepultura. Sobre aquel lugar se levantó una pequeña iglesia y más tarde un monasterio fundado por Alfonso III. Con el paso del tiempo aquel cenobio fue creciendo y en torno a él se fue constituyendo un burgo que recibió el nombre de *Sant Fagund-Safagun-Sahagún*.



Sahagún.

En primer término aparecen el monasterio de Madres Benedictinas, los restos del monasterio de los santos Facundo y Primitivo y la iglesia de San Tirso



El gran impulsor de este florecimiento fue Alfonso VI que eligió este lugar para enterramiento de él y de sus esposas. Este monarca favoreció desde aquí la reforma litúrgica y monástica de sus reinos, ayudándose para ello de monjes llegados desde la abadía francesa de Cluny. El espíritu renovador de éstos contribuyó a la construcción de un nuevo edificio románico en el que sobresalía la espléndida iglesia de tres naves. El mismo rey, con los “burgueses” asentados en torno a la abadía fundó la villa, a la que concedió un fuero y la celebración de un mercado. El éxito de la empresa pudo comprobarse pronto con el asentamiento de gentes de diversa procedencia (gascones, bretones, alemanes, ingleses, borgoñones, normandos, etc.) que practicaban toda clase de oficios artesanales.

Sahagún. Restos del monasterio de los santos Facundo y Primitivo

Del viejo monasterio sólo quedan en pie unos escasos restos que apenas dan testimonio de la verdadera importancia que tuvo en la Edad Media. En sus mejores tiempos fue el monasterio benedictino más poderoso de España, con más de cincuenta prioratos a su cargo, dependientes a su vez de Cluny. Fue también panteón real e importante centro cultural, con una amplia biblioteca y una colección de reliquias entre las que se encontraban, además de las de los santos titulares, la de San Mancio y el *Lignum Crucis*.



En lo que fue la iglesia del monasterio todavía quedan algunos restos escultóricos. La foto muestra una ménsula y un capitel del brazo norte del antiguo transepto



Sahagún. Exterior de San Tirso

La originalidad más perceptible de Sahagún son sus iglesias de ladrillo. La más antigua es la de San Tirso (siglo XII) donde la piedra con la que fue comenzado su ábside mayor pronto fue sustituida por el barro cocido. Esta tradición se mantuvo en los siglos siguientes y con el mismo material se levantó la iglesia de San Lorenzo (siglo XIII), la ermita de la Virgen del Puente (siglo XIII) y el convento franciscano de La Peregrina (siglo XIV).



Sahagún. Interior de San Tirso

A partir de Sahagún el Camino de Santiago se divide en dos ramales que discurren casi paralelos hasta juntarse en Mansilla de las Mulas. Esta población conserva parte de sus antiguas murallas de cal y canto, construidas probablemente a partir de 1181, tras la concesión del Fuero por Fernando II de León. La importancia de esta localidad en el pasado fue tal que llegó a contar con tres hospitales y cinco parroquias, de las cuales sólo ha llegado hasta nuestros días la de Santa María. También se han conservado los restos del convento de San Agustín, fundado hacia 1500 por don Fadrique Enríquez, Almirante de Castilla.



Mansilla de las Mulas. Portada del convento de San Agustín



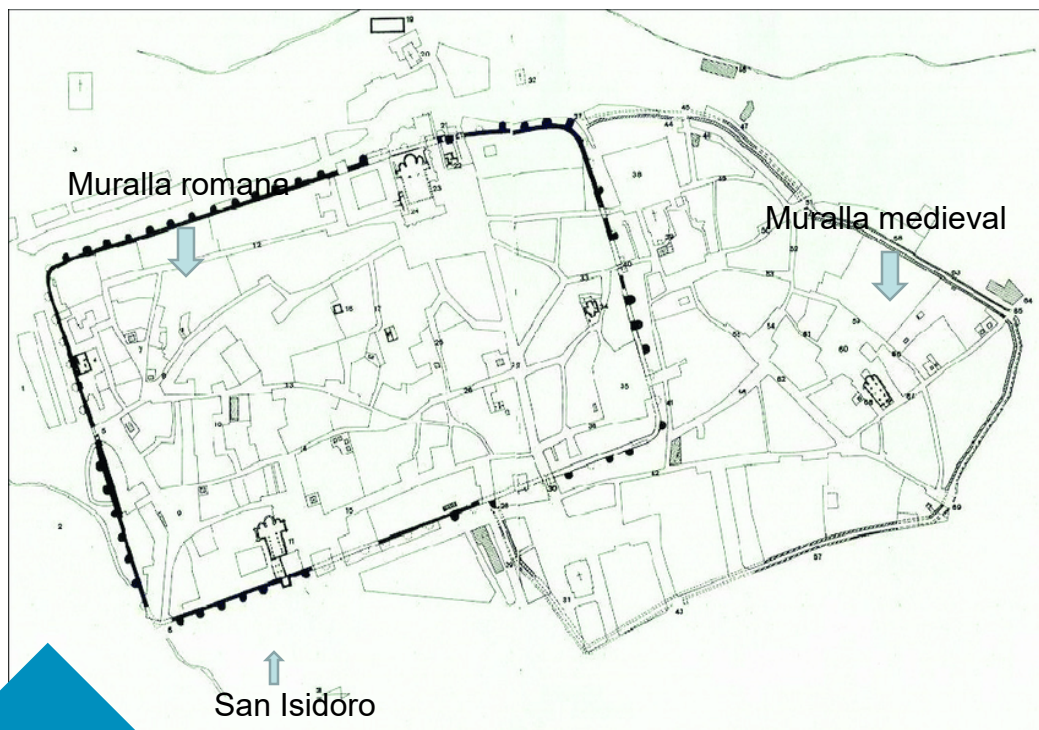
Mansilla de las Mulas. Murallas

Una vez cruzado el Esla por el antiguo puente medieval, rehecho en 1573, los peregrinos ponen rumbo a Villamoros y Puente de Villarente. Esta localidad era un punto estratégico en la peregrinación pues su largo puente permitía salvar las aguas del Porma, muy temido en épocas de crecidas. Justo al otro lado se levanta el hospital que fundara en el siglo XVI el arcediano de Triacastela, Andrés Pérez de Capillas.



Puente de Villarente

Originada en el campamento romano levantado por la Legio VII Gemina, León llegó a ser la ciudad más importante de la España cristiana durante la Alta Edad Media, sobre todo a raíz del traslado de la corte desde Oviedo a comienzos del siglo X. En esos momentos la vida todavía transcurría dentro del recinto amurallado romano, aunque la población iba creciendo poco a poco y ya en la centuria siguiente se constatan los primeros indicios de crecimiento extramuros, en las proximidades de la puerta sur, de la mano de un mercado semanal. A finales del siglo XI surgen igualmente los barrios de San Martín y de los Francos.



En esta época los peregrinos rodeaban la muralla por la parte oeste de la ciudad y se detenían en el hospital de San Marcelo. Este itinerario fue modificado por Fernando II, avanzado el siglo XII, de modo que a partir de entonces los peregrinos accederían por la puerta Cauriense, pasando por San Isidoro y abandonando el recinto amurallado por la puerta de Renueva para dirigirse al puente sobre el río Bernesga, en cuyas inmediaciones se acababa de erigir la hospedería de San Marcos.

León

San Isidoro continúa hoy como sede de una comunidad de canónigos y como centro activo para la cultura y la hospitalidad. Del conjunto monumental destacan su iglesia y su panteón real que hacen de este monumento uno de los más relevantes del románico europeo. En la iglesia sobresalen las magníficas labores escultóricas que decoran sus capiteles y portadas, mientras que del panteón son sus pinturas murales, de hacía 1100, las que hacen las delicias de turistas y peregrinos. No hay que olvidar tampoco su museo donde se exponen ricas piezas del tesoro sagrado, especialmente su colección de arquetas y el Cáliz de doña Urraca.



Colegiata de San Isidoro. Puerta del Perdón



Colegiata de San Isidoro. Panteón



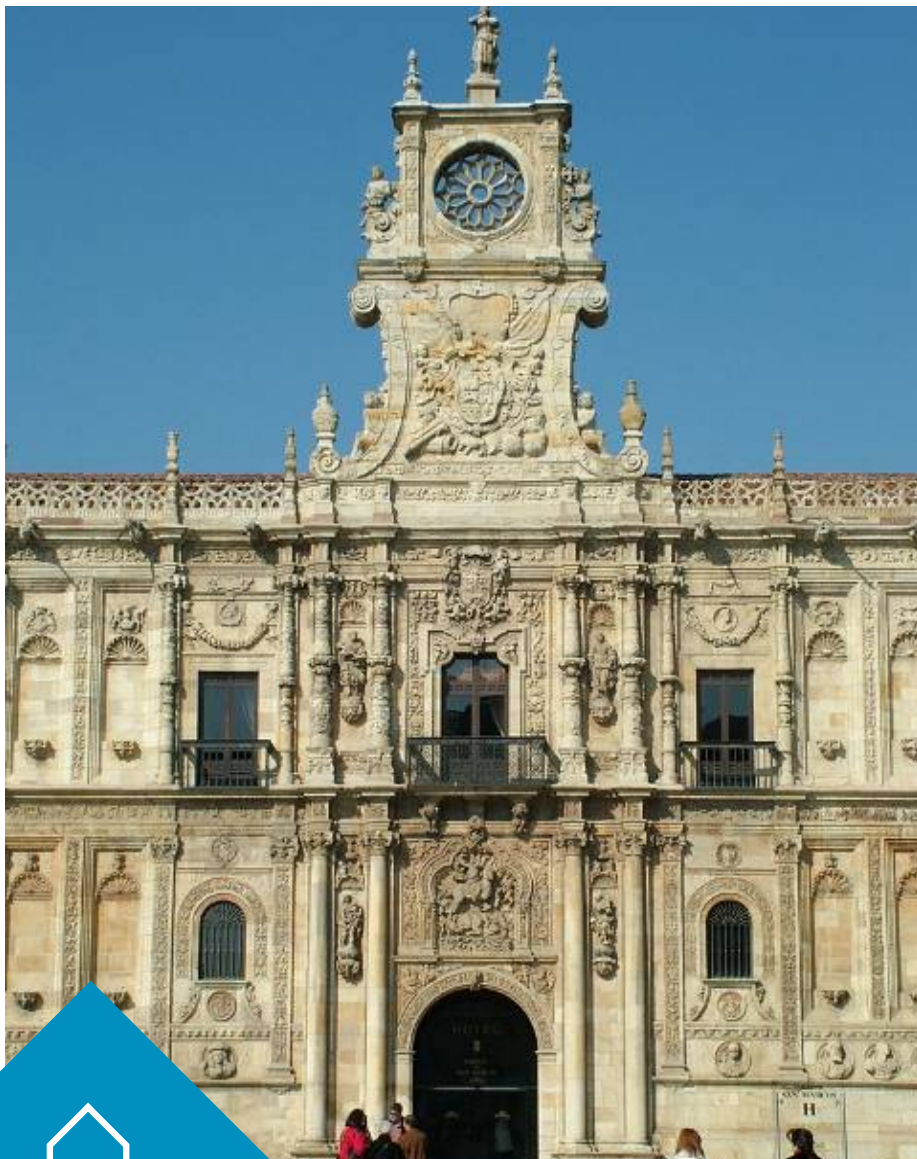
Otro de los monumentos que exige una visita obligada es la catedral gótica de Santa María de la Regla, que posee uno de los mejores conjuntos de vidrieras medievales del mundo (ver el tema *Las artes en el Camino*). Dentro destaca su retablo mayor, con tablas de Nicolás Francés (segundo tercio del siglo XV) y otros artistas de diversa procedencia. La sillería de coro fue realizada entre 1461 y 1481 por el maestro Enrique, Juan de Malinas y el maestro Copin.

En el costado norte se encuentra el claustro gótico, reformado en el siglo XVI por Juan de Badajoz.

https://es.wikipedia.org/wiki/Catedral_de_Le%C3%B3n

<https://viajarconelarte.blogspot.com/2016/05/el-actual-retablo-mayor-de-la-catedral.html>

Catedral de León. Retablo mayor



De los muchos hospitales que había en la ciudad, el más importante era el de San Marcos. Sus orígenes se remontan al año 1152 cuando la infanta doña Sancha fundó una hospedería para peregrinos. En torno a esta institución nació después la Orden de San Marcos que acabaría fusionándose con los “freiles de Cáceres” dando lugar a la conocida Orden de Santiago. El suntuoso conjunto plateresco y barroco, construido a partir de 1513, era una de las dos sedes de la orden. Sobresale su fachada decorada con veneras y cruces de la orden, la iglesia y el magnífico claustro proyectado por Juan de Badajoz.

Actualmente funciona como Parador de Turismo.

León. Hostal de San Marcos

El siguiente punto de referencia de la ruta jacobea es Astorga, pasando antes por otros hitos importantes como el santuario de la Virgen del Camino y Hospital de Órbigo, famoso por su largo puente y por el episodio que tuvo lugar en torno a él: *Passo Honroso* https://es.wikipedia.org/wiki/Paso_honroso

Tras cruzar San Justo de la Vega, con su pequeño puente sobre el río Tuelto, se llega a Astorga, la *Asturica Augusta* de los romanos, capital de la Maragatería. Los vestigios históricos de esa época se hallan todavía soterrados bajo la ciudad actual, si bien algunos de ellos se han acondicionado para la visita turística y otros se exponen en el Museo Romano.



Astorga. Restos de época romana



Ergástula. Museo Romano

En este punto, los peregrinos que iban a Compostela desde el sur por la antigua vía de la Plata se unían al Camino Francés. El recinto amurallado se conserva parcialmente y sobre él asoma la catedral, en la que conviven una amalgama de estilos que van desde el románico al barroco, y el Palacio Episcopal, obra de Antonio Gaudí, que alberga el Museo de los Caminos. En el interior de la catedral destacan tres obras maestras: la Virgen con el Niño del siglo XII, el retablo mayor de Gaspar Becerra y la Inmaculada de Gregorio Fernández. https://es.wikipedia.org/wiki/Catedral_de_Astorga



Astorga. Muralla romana, catedral y Palacio Episcopal

A partir de Astorga el terreno va siendo más áspero y la caminata más dura. El esfuerzo se hace mayor al llegar a puntos elevados, como Foncebadón, donde el eremita Gaucelmo fundó entre los siglos XI y XII un hospital de peregrinos, o el Monte Irago, donde se yergue la famosa “Cruz de Ferro”, posiblemente el monumento más sencillo y sentido del Camino de Santiago. Se trata de un simple tronco de roble que sirve de mástil a una pequeña cruz de hierro. La base que sustenta al tronco está formada por las miles de piedras que han ido dejando los peregrinos siguiendo una ritual ancestral cuyo origen resulta incierto.



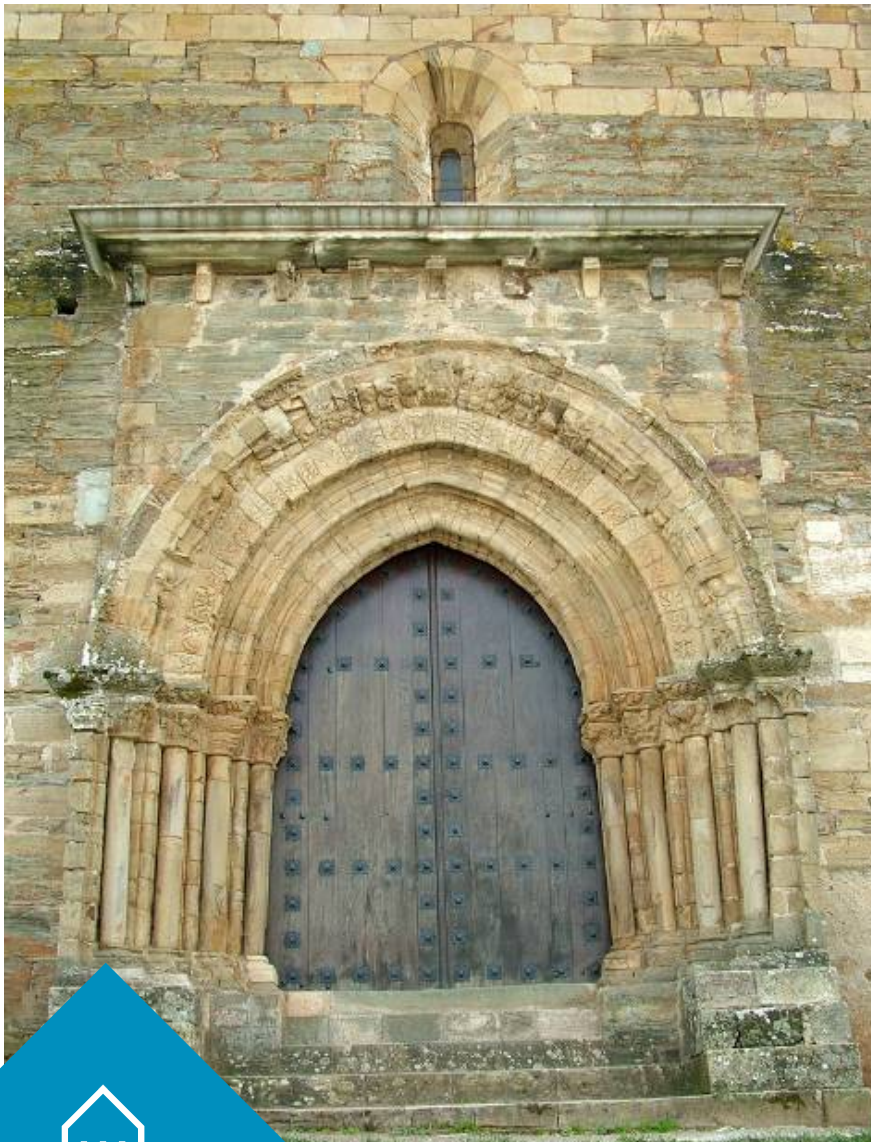
Cruz de Ferro.

Hay varias teorías sobre su origen. Unos remontan su origen al mundo celta y otros a época romana. El lugar pudo ser cristianizado durante la Edad Media con el añadido de la cruz. Después serían los segadores gallegos los que también contribuirían al amontonamiento de piedras a su paso por el lugar camino de Castilla

Ya en el Bierzo, el lugar de parada obligada es su capital: Ponferrada. Es posible que su origen se remonte al siglo X, si bien el desarrollo del núcleo inicial no tuvo lugar hasta finales del siglo XI o comienzos del XII, coincidiendo con el fenómeno jacobeo y con el inconveniente de cruzar los dos ríos que confluyen en la ciudad: el Boeza y el Sil. Ambos cauces propiciaron la instalación de dos incipientes villas que recibirían los nombres de Pomboeza y *Ponsferrata*. Este último toma el nombre del “puente de los hierros” que ordenó construir el obispo Osmundo de Astorga en 1082. Sin embargo, parece que fue el espacio intermedio entre los dos ríos el que cobró mayor entidad a partir de la segunda mitad del siglo XII con la construcción del castillo y de la muralla.



Es precisamente este castillo el edificio más emblemático de Ponferrada, a lo que ha contribuido sobremanera su adscripción a la Orden del Temple, si bien la mayoría de los investigadores opinan que se levantó en el siglo XV, salvo un pequeño núcleo que sería anterior.



Después de Ponferrada el camino discurre por los términos de Camponaraya, Cacabelos y Pieros, última localidad antes de divisar Villafranca del Bierzo, importante hito histórico y artístico de la ruta. En la Edad Media se instaló aquí un priorato cluniacense y en 1192 recibió su fuero de mano de Alfonso IX. Realenga en sus orígenes pasaría luego a diferentes señores, sobre todo a partir del 1486 cuando se creó el título de marqués de Villafranca.

Hoy el atractivo turístico se centra en sus múltiples monumentos, representativos de diversas épocas y estilos. Por encima de todos destacan su magnífico castillo y cerca de él la iglesia románica de Santiago, con el privilegio de conceder las mismas indulgencias que la catedral compostelana a los peregrinos que no podían acabar su viaje. Por ello tiene también su “Puerta del Perdón”.

Iglesia de Santiago. Puerta del Perdón



Tras Villafranca el Camino se va empinando poco a poco en dirección al puerto de O Cebreiro que marca la divisoria con Galicia. En este tramo, se pasa por Pereje, Trabadelo, Portela y Vega de Valcarce, en cuyas proximidades está el castillo de Autares, aquel donde Alfonso VI suprimió el pago de derechos de tránsito para facilitar el paso de los peregrinos. Por Ruitelán, Herrerías y La Faba se llega a La Laguna, último pueblo de la ruta jacobea en Castilla y León. Desde aquí unas duras rampas conducen hasta O Cebreiro que desde lo alto del puerto da la bienvenida a las tierras gallegas.

*El Camino a su paso por La Faba
(León)*